

# LA PEDAGOGÍA DE GÉNEROS TEXTUALES PARA EL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN COLOMBIA.

Massiel Lengua Ospino.  
Universidad Pedagógica Experimental Libertador  
massi\_2649@hotmail.com

Sinopsis Educativa  
Revista Venezolana  
de Investigación

Año 24, Nº 1

Julio 2024

pp 373 - 383

Recibido: Abril 2024  
Aprobado: Junio 2024

## RESUMEN

*Este artículo analiza la importancia de las competencias comunicativas en la educación básica secundaria, considerando su impacto en el desarrollo integral y el rendimiento académico de los estudiantes. Desde un enfoque cualitativo y documental, se revisan los aportes teóricos sobre el lenguaje como fenómeno social y comunicativo, así como metodologías como la pedagogía de los géneros textuales y el enfoque de lenguaje integral. Se examinan investigaciones recientes que destacan los desafíos en la formación de habilidades de lectura, escritura y oralidad, enfatizando la necesidad de fortalecer el pensamiento crítico. Finalmente, se reflexiona sobre el papel del docente en la implementación de estrategias innovadoras que promuevan el desarrollo comunicativo de manera crítica e inclusiva, sustentado en las teorías de Piaget, Vygotsky y otros referentes contemporáneos.*

**Palabras clave:**  
*competencias comunicativas, pedagogía de géneros textuales, lenguaje integral, comprensión lectora, producción textual, pensamiento crítico, didáctica del lenguaje.*

# THE PEDAGOGY OF TEXTUAL GENRES FOR THE DEVELOPMENT OF COMMUNICATIVE COMPETENCIES IN COLOMBIA.

## ABSTRACT

*This article analyzes the importance of communicative competencies in basic secondary education, considering their impact on the integral development and academic performance of students. From a qualitative and documentary approach, theoretical contributions on language as a social and communicative phenomenon are reviewed, as well as methodologies such as the pedagogy of textual genres and the integral language approach. Recent research that highlights the challenges in the formation of reading, writing and oral skills is examined, emphasizing the need to strengthen critical thinking. Finally, the paper reflects on the role of the teacher in the implementation of innovative strategies that promote communicative development in a critical and inclusive manner, based on the theories of Piaget, Vygotsky and other contemporary references.*

**Key words:**  
*communicative competences, textual genre pedagogy, integrated language, reading comprehension, textual production, critical thinking, language didactics.*

# LA PEDAGOGIE DES GENRES TEXTUELS POUR LE DEVELOPPEMENT DES COMPETENCES COMMUNICATIVES EN COLOMBIE.

## RÉSUMÉ

*Cet article analyse l'importance des compétences communicatives dans l'enseignement primaire et secondaire, en considérant leur impact sur le développement intégral et les résultats scolaires des élèves. À partir d'une approche qualitative et documentaire, il passe en revue les contributions théoriques sur la langue en tant que phénomène social et communicatif, ainsi que les méthodologies telles que la pédagogie des genres textuels et l'approche intégrale de la langue. Il examine les recherches récentes qui mettent en évidence les défis posés par l'apprentissage de la lecture, de l'écriture et de l'expression orale, en insistant sur la nécessité de renforcer la pensée critique. Enfin, il réfléchit au rôle de l'enseignant dans la mise en œuvre de stratégies innovantes qui favorisent le développement de la communication d'une manière critique et inclusive, sur la base des théories de Piaget, Vygotsky et d'autres références contemporaines.*

**Mot clefs:**  
*compétences communicatives, pédagogie des genres textuels, langue complète, compréhension de la lecture, production textuelle, pensée critique, enseignement des langues.*

## I. INTRODUCCIÓN

El lenguaje, como resultado de la expresión y la interacción entre los individuos, se manifiesta en una gran variedad de formas y tipos de textos que surgen en los diversos contextos de la vida diaria. Desde una perspectiva práctica, los textos son entendidos como actos de comunicación con un propósito social definido; ya que están inherentemente conectados con la situación en la que se producen y reflejan una intención específica por parte de quien los crea o emite. Como señala Halliday (1978) en su teoría de la lingüística sistémico-funcional, el lenguaje no es simplemente un sistema de reglas abstractas, sino una semiótica social que se moldea y adquiere significado a través de su uso en situaciones concretas y para cumplir funciones específicas. Esta concepción subraya que cada acto de habla o texto es un reflejo de las interacciones sociales y culturales que lo producen.

Para lograr una comunicación efectiva y confiable a través de diversos medios, es esencial que el proceso educativo fomente el desarrollo de competencias lingüísticas, basadas en la pedagogía de géneros textuales. Esta aproximación pedagógica sienta las bases para fortalecer las competencias comunicativas al reconocer que los géneros son los vehículos a través de los cuales se organiza la co-

municación. Bazerman (2004), por ejemplo, enfatiza que la comprensión de los géneros no es solo una cuestión de forma o estructura superficial, sino de entender cómo estos “enmarcan y permiten la acción social” (p. 23), proveyendo estructuras reconocibles para la interacción humana. Esta perspectiva va más allá de la mera instrucción gramatical, posicionando el lenguaje como una herramienta dinámica para la participación social y la construcción de significado.

Por lo tanto, el dominio de las habilidades comunicativas es fundamental para la interacción social y el entendimiento cultural, desarrollándose formalmente en la educación. Este proceso de enseñanza-aprendizaje requiere la experticia pedagógica del docente y la apertura del estudiante, quienes comparten la tarea de impulsar el conocimiento y fomentar un aprendizaje creativo y colaborativo. La interacción en el aula, como un microcosmos de la sociedad, se convierte en un espacio propicio para la experimentación y el desarrollo de estas habilidades. Vygotsky (1978), con su teoría sociocultural, ya destacaba que el desarrollo del lenguaje y el pensamiento ocurre a través de la interacción social, siendo el aula un escenario ideal para la construcción conjunta de conocimientos y la interiorización de las herramientas comunicativas.

A lo largo de esta dinámica educativa, el estudiante reflexiona sobre su comunicación oral y escrita, intercambiando experiencias con sus compañeros en el ambiente de socialización del aula. Este intercambio permite que los alumnos no solo reciban información, sino que activamente la procesen y la reinterpreten en un contexto comunicativo real. Al propiciar espacios que permitan exponer a los estudiantes a la diversidad de géneros textuales que circulan en la sociedad, desde narraciones hasta informes y argumentos, se les brinda la oportunidad de comprender sus estructuras, propósitos y características lingüísticas particulares. Swales (1990), figura clave en la teoría de los géneros discursivos, argumenta que los géneros son “clases de eventos comunicativos” que comparten un conjunto de propósitos comunicativos reconocidos por los miembros de una comunidad discursiva específica, lo que sugiere que su enseñanza explícita es crucial para la participación efectiva en estas comunidades.

Este conocimiento práctico les permite no solo convertirse en lectores más críticos y competentes, capaces de analizar e interpretar una amplia gama de mensajes con un entendimiento profundo de su contexto y propósito, sino también en productores textuales más eficaces. Al comprender las convenciones y expectativas de diferentes géneros, los estudiantes pueden adaptar su escritura a distintas audiencias y contextos, construyendo mensajes coherentes y persuasivos. Esta capacidad de adaptación discursiva es esencial para que puedan interactuar y participar activamente en diversas esferas de la sociedad, desde el ámbito académico hasta el profesional y personal. Como afirman Camps y Castelló (2010), trabajar con textos completos y auténticos en el aula es fundamental para que los estudiantes comprendan su función social y la forma en que se construyen, lo que a su vez fortalece su capacidad para producirlos de manera efectiva.

La pedagogía de géneros textuales, por ende, trasciende la mera enseñanza de reglas gramaticales para sumergirse en la comprensión de cómo el lenguaje funciona en contextos reales y con propósitos definidos. Esta perspectiva holística permite que los estudiantes desarrollen una conciencia metalingüística y metacognitiva sobre la escritura y la lectura, es decir, la capacidad de reflexionar sobre el lenguaje mismo y sobre sus propios procesos de aprendizaje. Al interactuar con diversos géneros, los alumnos

internalizan las expectativas y convenciones comunicativas de cada esfera social, lo que les dota de la flexibilidad necesaria para desenvolverse en un mundo interconectado y complejo. En este artículo, luego de una revisión del estado del arte, se enfoca en la profundización de una pedagogía de géneros textuales como estrategia medular para el desarrollo de las competencias comunicativas en el contexto colombiano.

## **II. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA TEMÁTICA**

En la educación básica secundaria, el desarrollo de competencias comunicativas se considera fundamental para la formación integral de los estudiantes, permitiéndoles adquirir conocimientos, habilidades y actitudes esenciales para su desarrollo integral. De aquí que muchos elementos ha de considerar el educador como mediador de procesos comunicativos, factor determinante en las relaciones humanas y en los acontecimientos del mundo. En este sentido al reconocer la naturaleza social y comunicativa del ser humano, es imperante abordar las competencias comunicativas no sólo como una herramienta para transmitir ideas y pensamientos, sino también capacitar al individuo para desenvolverse en diversos contextos, ofreciendo respuestas y perspectivas propias ante las situaciones cotidianas.

Al centralizar la dimensión competencias comunicativas, es crucial definir las como la capacidad de emplear el lenguaje apropiadamente en diversos contextos sociales. En este sentido, Cassany (2006) ofrece una perspectiva integral, concibiéndolas como un conjunto de competencias que permiten a las personas desenvolverse eficazmente en variadas situaciones comunicativas, tanto orales como escritas. Esta definición abarca la totalidad del proceso comunicativo, desde la producción hasta la interpretación de mensajes, resaltando la trascendencia de la comunicación en los diferentes ámbitos de la vida y dándole de alguna manera un carácter transversal al aplicarse en varios ámbitos sociales y especialidades del conocimiento. Las ideas de Cassany resultan fundamentales en el contexto de la pedagogía de los géneros textuales para el desarrollo de competencias lingüísticas, destacando la conexión entre el uso auténtico del lenguaje y el aprendizaje significativo. Su enfoque en la autenticidad, la audiencia, el propósito, la literacidad crítica y la participación proporciona un marco teórico clave para formar comunica-

dores competentes y reflexivos en el ámbito educativo. Así mismo, Niño (2012), concretó una definición de competencia comunicativa:

La competencia comunicativa como un saber comunicarse en un campo del conocimiento y un saber aplicarlo, saberes que comprenden conocimientos, habilidades, actitudes y valores (precondiciones, criterios, usos, reglas, normas, etcétera) que habilitan para realizar actos comunicativos eficientes, en un contexto determinado, según necesidades y propósitos (p. 25).

Desde esta perspectiva, la efectividad de la comunicación involucra diversos factores que aseguran la claridad del mensaje transmitido. En el ámbito educativo, la comunicación se reconoce como un elemento esencial para el éxito del proceso formativo de los estudiantes, siendo estudiada desde múltiples enfoques y disciplinas que resaltan su importancia en la calidad de la educación en todos los niveles del sistema educativo a nivel mundial. Esta competencia abarca la interacción comunicativa entre docentes y estudiantes, así como entre los propios estudiantes, facilitando la comprensión de contenidos, impulsando la participación, promoviendo el intercambio de ideas y contribuyendo al desarrollo de las habilidades comunicativas.

Es así como en los procesos de interacción con otros compañeros, además de la comunicación oral, cumple un papel principal la capacidad de escribir, leer y entender textos, principales componentes de la competencia comunicativa, que comportan un avance en la habilitación del maestro para alcanzar el logro adecuado en la planificación didáctica de su docencia (König, Bremerich-Vos, Buchholtz, Fladung, & Glutsch, 2020).

No obstante, actualmente, la lectura sigue representando una dificultad para muchos estudiantes de educación básica, secundaria y pregrado, la escritura se percibe como una obligación, y hablar en público genera temor e inseguridad, obstaculizando la expresión de las ideas. Esta situación plantea interrogantes sobre el desarrollo de competencias comunicativas esenciales para la adquisición de conocimiento y el pleno desarrollo de las capacidades interpretativa, argumentativa y propositiva. Surge la duda de si es posible alcanzar competencias comunicativas significativas sin la práctica cons-

tante de la lectura crítica, la redacción creativa y la oralidad espontánea.

Para el año 2017, las últimas pruebas SABER aplicadas, el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2018), explica que en el grado tercero en lenguaje se evidenció un crecimiento de 11 puntos, teniendo como base los resultados obtenidos en el año 2012; en grado quinto subió 9 puntos y en grado noveno aumentó en 7. De acuerdo con dichos resultados, el MEN (2018), expresa que estos son la muestran un gran avance “Pero también implica grandes retos. Debemos mantener el esfuerzo para que cada vez más niños salgan del nivel insuficiente” (p.34). Es decir, aún persisten los desafíos para que los alumnos alcancen niveles de desempeño en lectoescritura que sean satisfactorios.

Esta problemática, continúa en la educación en Colombia, con las particularidades expuestas, se observaron durante el año lectivo 2022-2023; además, se corroboran con los bajos niveles de desempeño alcanzado por medio de la aplicación de las evaluaciones diagnósticas realizadas a principio de año escolar y los instrumentos de caracterización aplicados a todos los estudiantes de educación básica; así como, por medio de las pruebas externas y las pruebas con fines formativos implementadas por el Programa Todos a Aprender (PTA). El programa PTA, cuyo objetivo es: “contribuir al logro de más y mejores aprendizajes de los estudiantes de educación inicial y de básica primaria, especialmente en las áreas de lenguaje y matemáticas” (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, 2020), no ha superado las expectativas iniciales pues los logros por parte de los estudiantes no han sido satisfactorios, según los resultados alcanzados.

En el contexto específico de los estudiantes de algunas instituciones en Colombia aún persisten deficiencias significativas en lectura, comunicación oral y escrita, fluidez verbal, comprensión lectora y ortografía, lo cual impacta negativamente su aprendizaje y rendimiento académico. Ante esta situación, se ha vuelto crucial en las últimas décadas considerar procesos metodológicos para fortalecer las competencias comunicativas, lo que implica que los docentes planifiquen y ejecuten sus clases atendiendo a esta necesidad, realizando las adaptaciones curriculares pertinentes y utilizando los recursos pedagógicos disponibles, respetando siempre la malla curricular.

Bajo este panorama, para el desarrollo del presente artículo, la autora se apoya en una metodología de corte cualitativo, basada en el método documental mediante la revisión del estado del arte, con el análisis de diversos fenómenos de la realidad, profundizando en la literatura, las revisiones sistemáticas halladas sobre competencia lingüísticas, algunos de los estudios se han centrado en la metodología utilizada para la enseñanza de la lengua. Tal es el caso de Benítez, Guariguata y Pérez (2021), al presentar los resultados de un proyecto de investigación acción de corte cualitativo, el propósito fue analizar la contribución de la pedagogía de géneros textuales y las estrategias de aprendizaje activo en el engagement emocional y comportamental de los estudiantes; así como en su producción escrita de un texto de explicación factorial. Los resultados demostraron incremento en el engagement emocional y comportamental, evidenciado en una participación e involucramiento en las actividades, cumplimiento de tareas y compromisos, interés e interacción activa con docentes y pares durante las actividades. Asimismo, los textos de los estudiantes al final del semestre confirmaron la apropiación de las características genéricas, léxico-gramaticales y semántico discursivas del género explicación factorial académico.

Se evidencia la importancia del dominio de la lectura y la escritura, factor crucial en la calidad de la formación, influyendo significativamente en la integración de los estudiantes a la cultura académica y explicando las disparidades observadas en su desempeño. De hecho, muchas de las dificultades que enfrentan los estudiantes en su inmersión al ámbito académico y socioemocional y las diferencias en sus resultados académicos se originan en un manejo limitado del lenguaje oral y escrito.

Otros estudios fueron los de Sandoval, Arias y Contreras (2022), al implementar un taller de nivelación de competencias comunicativas en estudiantes de formación técnico-profesional, en donde reconocen la habilidad integradora del desarrollo de Competencias comunicativas y la conciben como la capacidad que posee un ser humano para prosperar en una sociedad. En la formación técnico-universitaria resulta ser una característica esencial vinculada a la comunicación verbal y no verbal, pues lo que un individuo quiera transmitir va a depender de las estrategias comunicativas apropiadas según el ámbito en que se desenvuelva; un estudiante

adquiere habilidades comunicativas cuando se relaciona directamente a la comprensión lectora, producción textual y comunicación oral en su formación profesional. Los autores concluyeron que el taller de nivelación de competencias comunicativas fue un factor sociocultural significativo e imprescindible en la vida académica de los estudiantes universitarios como parte de su formación profesional.

Ahora bien, la pedagogía de los géneros textuales se concibe como un enfoque funcional que entiende el lenguaje como un sistema de construcción de significados y los géneros textuales como fenómenos sociales con estructuras identificables y objetivos específicos que pueden ser objeto de enseñanza y aprendizaje, desde esta concepción el docente en el aula garantizará el desarrollo de competencias comunicativas con intenciones sociales que favorecerán el desarrollo integral de sus estudiantes.

La pedagogía de géneros textuales es un enfoque metodológico para la enseñanza de la lectura y la escritura creado por investigadores de la Escuela de Sydney (Rose y Martin, 2012). Se enfoca en dos aspectos principales: el currículo y la pedagogía; por tanto, su objetivo principal es proporcionar a todos los estudiantes las herramientas necesarias para comprender y producir apropiadamente y de manera autónoma los géneros del currículo, a partir de la enseñanza explícita de su estructura y el lenguaje característico de los textos (Dreyfus et al., 2015).

En este sentido, desde la pedagogía de los géneros textuales, el desarrollo de competencias comunicativas en espacios áulicos se centra en cultivar la comprensión, interpretación, explicación y crítica textual, así como la planificación, producción y revisión de discursos orales coherentes, cohesivos y apropiados para los diversos ámbitos de la vida. En este contexto, la pedagogía en los diferentes niveles de la educación formal busca capacitar a los individuos para aprender a educarse continuamente, promoviendo no solo la transferencia del conocimiento, sino también fomentar una mentalidad abierta y crítica esencial para el desarrollo pleno y la convivencia.

Siguiendo este orden de ideas, interesante el estudio de Aparcana (2021) para optar al título de Doctor en Ciencias de la Educación en la Universidad César Vallejo, Trujillo-Perú., quien realizó una investigación titulada el Desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes

de secundaria. El propósito fundamental se centró en analizar tesis y artículos publicados con relación a las competencias comunicativas de los estudiantes y como este incide en sus aprendizajes y por consiguiente en el rendimiento alcanzado. Para llevar a cabo este arqueo documental se procedió a analizar 12 artículos y 7 tesis publicadas en revistas indexadas, las cuales al final conformaron un volumen significativo como punto de referencias para consulta en la temática. Las conclusiones que arrojó el análisis del material evaluado condujeron a valorar la importancia de desarrollar habilidades comunicativas en forma espontánea con los semejantes, dentro del aula de clase y el proceso normal y cotidiano de la socialización. Igualmente tiene marcada relevancia el desarrollar hábitos de lectura, escritura y comprensión como alternativas viables de hablar y escribir mejor y apropiadamente, desarrollando pensamiento crítico que puede ser transmitido adecuadamente con las habilidades comunicativas.

El análisis del material evaluado resaltó la trascendencia de cultivar habilidades comunicativas espontáneas en la interacción social cotidiana y en el aula. Asimismo, se subraya la importancia de fomentar la lectura, la escritura y la comprensión como medios efectivos para mejorar la expresión oral y escrita, impulsando un pensamiento crítico que se puede comunicar eficazmente. La revisión documental para este estudio revela diversas perspectivas que coinciden en la valoración de las habilidades comunicativas como una herramienta fundamental para el aprendizaje y el desenvolvimiento en el mundo actual, aportando teorías y conceptos valiosos para el presente artículo.

### ***El lenguaje integral favorecedor de competencias comunicativas***

El enfoque de Lenguaje Integral se presenta como una alternativa a los métodos convencionales de lectoescritura, incorporando las contribuciones de las teorías educativas recientes que sitúan al lenguaje como el núcleo central de todo el proceso de enseñanza. La teoría del lenguaje integral de Goodman (1993), considera al sujeto como un ente activo en la construcción de estructuras sintácticas y por ello los procesos propios a la misma subyacen en el acto de lectura. Este enfoque destaca principios renovadores en la adquisición de habilidades lingüísticas, la utilización del entorno de aprendizaje, los roles

dinámicos de docentes y estudiantes, una concepción actualizada del currículo y nuevas formas de evaluación e interacción en el aula.

Es así como, el Lenguaje Integral propone una perspectiva distinta sobre el aprendizaje en general y la adquisición del lenguaje en particular. Considera tanto las habilidades receptivas (escuchar y leer) como las productivas (hablar y escribir). Al interactuar con el lenguaje en sus diversas formas, los niños lo descubren y lo emplean en contextos auténticos y relevantes, aprendiendo a leer y desarrollar su comprensión lectora mediante la propia práctica de la lectura. Es crucial entender que el lenguaje se construye de forma individual y colectiva, sirviendo como medio de comunicación dentro del entorno social. En este sentido, Goodman (1989) sostiene que “la sociedad construye el aprendizaje por acumulación a través del lenguaje”, resaltando la necesidad de estimularlo y afirmando que su uso integral e indivisible es la vía más sencilla y directa para desarrollar la lengua escrita.

En esencia, el lenguaje se reconoce como una competencia fundamental para la vida en sociedad, permitiendo a las personas manifestar su conocimiento, participar activamente mediante preguntas y respuestas, comunicar emociones y debatir en diversas circunstancias, todo ello con el propósito fundamental de establecer comunicación. Por lo tanto, para comunicarse, cada persona utiliza el lenguaje a través de sus sistemas de sonidos, significados, estructura y uso contextual, compartiendo sus características de manera personal o colectiva. Así, el lenguaje se organiza para crear significados que van más allá de simples estructuras lingüísticas, desarrollándose a medida que se emplea en situaciones reales y útiles para quien lo usa.

Así lo confirman estudios como los de Agurto (2019), cuyo propósito estuvo dirigido a demostrar que el proceso de la escritura como estrategia mejora la producción de textos académicos en los estudiantes de Bachillerato. La autora considera que la implementación del proceso de escritura en su totalidad, así como las etapas específicas de preescritura y reescritura, tienen un impacto positivo y significativo en la mejora de la producción de textos académicos por parte de los estudiantes de Bachillerato.

La citada autora profundiza en cómo cada fase del proceso de escritura contribuye a la mejora sustancial de las habilidades de los es-

tudiantes, explica, además, que la preescritura, al fomentar la planificación y la organización de ideas, establece las bases necesarias para una redacción coherente y estructurada. Del mismo modo, la reescritura es fundamental, ya que permite a los estudiantes revisar, corregir y afinar sus tareas, no solo en términos de gramática y ortografía, sino también en cuanto a la claridad del mensaje, la cohesión textual y la adecuación al propósito comunicativo. Según la autora este enfoque integral, garantiza que los estudiantes no solo originen textos, sino que lo creen con mayor calidad y eficacia académica.

En este orden, no solo resalta la efectividad de la escritura como estrategia pedagógica, sino que también recalca la necesidad de que los docentes guíen a los estudiantes a través de cada fase del proceso por lo que sugiere que el éxito no radica únicamente en la capacidad propia del estudiante, sino en la intervención pedagógica deliberada que promueva la práctica sistemática de la escritura. En este sentido, el trabajo de Agurto se convierte en una referencia clave para aquellos educadores que buscan optimizar la producción escrita de sus estudiantes, ofreciendo un marco metodológico sólido y respaldado por evidencia empírica.

Por consiguiente, en la actualidad, existe un acuerdo generalizado en la importancia de formar estudiantes autónomos y creativos en todas las áreas del conocimiento, equipándolos de competencias comunicativas que les permitan interactuar con la información y la realidad con un juicio propio y, en consecuencia, con mayor libertad intelectual. No obstante, para cultivar estas competencias, es esencial fomentar desde temprana edad el amor por la lectura en el ámbito educativo, impulsando esta valiosa herramienta entre los estudiantes y darle continuidad en todos los niveles de educación. Sin embargo, la lectura por sí sola no es suficiente; es crucial promover la reflexión, el debate, el análisis y la interpretación. La base para desarrollar las habilidades comunicativas radica en una sólida comprensión lectora de textos sencillos y atractivos; ya que no se puede adoptar una postura crítica ante un texto que refleja la realidad si no se ha interpretado cabalmente su contenido, propósito y significado global. Alcanzar la comprensión es el primer paso para distanciarse del texto y evaluar su sustancia mediante el análisis, entendido como la capacidad de examinar las ideas que emanan de la interpretación, identificando y comprendiendo los componentes del texto y sus interrelaciones.

Si bien existe un consenso entre diversos autores sobre las características, habilidades y procesos mentales propios de las personas con pensamiento crítico, también se ha generado debate en torno a las habilidades específicas que deben cultivarse en este tipo de pensamiento (Causado, Santos & Calderón, 2015). Por lo tanto, para realizar inferencias e interpretaciones efectivas, el estudiante debe llevar a cabo un proceso de pensamiento que valide sus deducciones al contrastarlas con las de otros, buscando así la aceptación de su razonamiento; este proceso determina el nivel de criticidad de la lectura, evaluando la profundidad de su comprensión y análisis.

Por otra parte, en el ámbito de la educación superior, resulta crucial integrar de manera explícita la enseñanza de las habilidades comunicativas necesarias para desenvolverse eficaz y reflexivamente en las prácticas letradas propias de los contextos científico-académicos y profesionales. Interesante la perspectiva de Navarro (2018) al señalar que, por estos motivos, las prácticas y géneros varían en diferente grado según si se elaboran en ingeniería o en historia, en investigación empírica o teórica, en español o en inglés, en una institución argentina o alemana, en el grado o el posgrado, para un docente o para un jefe, entre otras múltiples variables. Esta necesidad se justifica doblemente: en primer lugar, las actividades de escribir, leer y comunicarse oralmente constituyen herramientas fundamentales para el aprendizaje, facilitando la exploración y asimilación de los contenidos disciplinares, aspecto que se conoce como el “potencial epistémico de la escritura” o la función de escribir para aprender.

En este sentido, en las últimas tres décadas, el desarrollo de la lectura y la escritura ha ganado relevancia en la educación media y superior, centrándose en la compleja relación entre el lenguaje de las disciplinas y la educación. López-Bonilla (2013), citado en Franco, (2024) señala dos motivos principales para esta conexión: la disparidad entre las formas de comunicación propias de cada disciplina y las prácticas escolares, así como la influencia de las prácticas discursivas escolares en el avance de las disciplinas. Por ello, la autora subraya la importancia de distinguir entre las maneras particulares de actuar, pensar, leer y escribir que han desarrollado las diversas áreas académicas y la forma en que se presentan como asignaturas diferenciadas por su contenido en el currículo escolar.

Continuando la revisión, se destacan cuatro propuestas pedagógicas que se analizan como las de Abad Beltrán y Rodríguez Gonzalo, (2018), Hernández Rodríguez (2015); Hernández Rodríguez, (2018); Navarro y Revel Chion (2013), convergen en un diseño secuencial que progresa desde el análisis detallado de los géneros textuales hasta la producción autónoma de textos por parte de los estudiantes. Estos estudios, en su mayoría de corte cualitativo y uno de enfoque mixto, implementan sus propuestas didácticas en el último ciclo de la escuela secundaria, tanto en el ámbito específico de la Lengua y Literatura como en otros espacios curriculares, involucrando en algunos casos a los propios docentes como investigadores y en otros, a equipos interdisciplinarios.

Un principio fundamental en estas propuestas pedagógicas radica en que el desarrollo de la escritura se vincula intrínsecamente con la comprensión profunda de las particularidades de los géneros textuales y su apropiación por parte de los estudiantes. En el contexto específico del aprendizaje de la escritura en la escuela, esto implica el dominio de los géneros discursivos propios de cada disciplina, así como de competencias de lectura y escritura fundamentales y transversales, habilidades metacognitivas y lingüísticas, y el conocimiento normativo. De esta manera, la lectura y el análisis de textos existentes se privilegia como la vía principal para internalizar las características de los géneros y, posteriormente, poder producir textos originales de manera efectiva.

Bajo esta mirada, la pedagogía de los géneros textuales ofrece un enfoque práctico y contextualizado para desarrollar estas competencias comunicativas, en contraposición a la enseñanza de habilidades lingüísticas aisladas, la pedagogía de los géneros textuales propone una vía didáctica práctica y situada en el contexto real del uso del lenguaje, dando prioridad a la exploración y el aprendizaje a través de los diversos tipos de textos que se emplean en la vida académica, profesional y cotidiana, ofreciendo así un desarrollo de las competencias comunicativas directamente vinculado a las prácticas sociales.

### ***Competencias comunicativas contribuciones de Piaget y Vigotsky para el desarrollo humano***

El pensamiento es la habilidad inherente del ser humano para procesar información y generar conocimiento a través de la combinación de representaciones, operaciones y actitudes mentales, ya sea de manera automática, sistemática, creativa o crítica. Este proceso permite la formación de creencias y conocimientos, la identificación y resolución de problemas, la comunicación e interacción social. Es así como, la pedagogía de géneros textuales potencia el pensamiento con estrategias de la lectura y la escritura al ofrecer a los estudiantes un contexto significativo a través de la interacción con el docente y sus compañeros. Este avance se inicia de manera guiada y evoluciona hacia la independencia a medida que el alumno desarrolla sus competencias comunicativas.

En este sentido, los géneros textuales emergen y se definen por su función comunicativa en diversos contextos sociales, tanto familiares y escolares como formales e informales, manifestándose como textos de uso cotidiano, natural y funcional. La enseñanza de la lectura y la escritura a través de la interacción con los géneros textuales se concibe como un proceso social gradual que conduce a un objetivo, lo que implica que las características propias de cada género facilitan su enseñanza y aprendizaje.

En el contexto educativo, la contribución de Piaget a la teoría constructivista radica en su enfoque en el papel activo del individuo en la construcción de su conocimiento, así como en su comprensión del desarrollo cognitivo como un proceso de equilibrio entre la asimilación y la acomodación de la información. Su trabajo ha sentado las bases para comprender como los individuos aprenden y construyen significados a lo largo de sus vidas. (Rodríguez, et al., 2021).

Por su lado, La Teoría Sociocultural de Lev Semyonovich Vygotsky (1896-1934) da importancia a la participación de los individuos jóvenes en su entorno, considerando el desarrollo cognitivo como resultado de un proceso colaborativo. Vygotsky postulaba que los niños desarrollan su aprendizaje a través de interacciones sociales, adquiriendo habilidades cognitivas mejoradas gradualmente como una secuencia lógica de su inmersión en un contexto social. Este enfoque tiene implicaciones significativas para la educación y la evaluación del desarrollo cognitivo. (Regader, 2024). Es decir, Vigotsky enfatiza la trascendencia del contexto sociocultural en el desarrollo cognitivo, señalando que el habla, como elemento crucial en el aprendizaje, evo-

luciona gradualmente a través de procesos de interiorización influenciados por factores como la ley genética del desarrollo cultural. El Modelo de Aprendizaje Sociocultural postula una interacción dinámica entre desarrollo y aprendizaje, considerando al aprendizaje como un motor del desarrollo; además, concibe la adquisición de conocimientos como una forma de socialización, entendiendo al ser humano como una construcción más social que biológica, donde las funciones cognitivas superiores emergen del desarrollo cultural y requieren el uso de herramientas mediadoras.

Desde la mirada de ambos autores, coinciden en que la educación juega un papel crucial en la modelación y optimización del desarrollo integral del individuo, buscando potenciar las competencias intelectuales para una participación social activa. Ambos enfoques pedagógicos se alinean con el ideal educativo al contribuir eficazmente a la autorrealización y al entendimiento interpersonal. Lograr estos objetivos demanda una comprensión global del mundo, lo que subraya la necesidad de desarrollar la comprensión lectora y competencias comunicativas. Considerando el desarrollo humano como un proceso vital influenciado significativamente por la interacción sociocultural, las competencias comunicativas desempeñan un rol esencial. Este desarrollo implica múltiples interacciones sociales intersubjetivas que exigen que el individuo cultive sus habilidades comunicativas desde temprana edad para formarse y desenvolverse exitosamente en cualquier contexto social.

### **III. REFLEXIONES FINALES**

A medida que el estudiante avanza en su aprendizaje cognitivo, su desarrollo emocional también se entrelaza, manifestándose a través del lenguaje como herramienta para expresar y entender ideas. Fomentar esta conexión dinámica es crucial para formar comunicadores seguros y capaces de desenvolverse en un mundo complejo. Desde esta perspectiva, la lectura se concibe como un diálogo activo entre el lector y el texto, donde el rol del docente es despertar la curiosidad del estudiante por explorar nuevas formas de comprender el contenido, creando una relación gratificante y de intercambio.

El enfoque de la pedagogía de géneros textuales emerge como una herramienta fundamental para el desarrollo de las competencias comunicacionales, donde el lenguaje integral

se emplea para plasmar vivencias personales y transmitir las de manera simbólica a otros, tanto verbalmente como por escrito. Adicionalmente, se subraya la importancia de que es fundamental que los estudiantes comprendan el papel esencial del lenguaje en el progreso de la sociedad, reconociéndolo como una vía para adquirir nuevos saberes. Por ello, el aprendizaje del lenguaje para el desarrollo de competencias comunicativas debe ser una experiencia estimulante que despierte el interés intrínseco en los alumnos, motivándolos a participar por placer y no por obligación. La metodología tradicional ha distorsionado este desarrollo, desviándonos del objetivo principal, por lo tanto, el docente tiene la doble tarea de ofrecer oportunidades significativas para la participación en eventos de habla y lectoescritura, y de alentar a los estudiantes a investigar su entorno, analizar situaciones, evaluarlas y expresar sus propios puntos de vista.

## REFERENCIAS

- Abad Beltrán, V. y Rodríguez Gonzalo, C. (2018b). Los géneros discursivos y las secuencias didácticas: el lugar de los ejemplos prototípicos en la enseñanza y el aprendizaje de la escritura. *Lenguaje y Textos*, 48, 21-32. <https://doi.org/10.4995/lyt.2018.8748>.
- Aguirre Raya, D.A. (2005). Reflexiones acerca de la competencia comunicativa profesional. *Educ. Med. Sup.*, 19 (3), 1-10. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412005000300004](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000300004)
- Aparcana García, C. (2021) Desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes de secundaria. Tesis en el Doctorado de Ciencias de la Educación en la Universidad César Vallejo, Trujillo-Perú. En: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/57963>
- Agurto (2019). El proceso de la escritura como estrategia para mejorar la producción de textos académicos en los estudiantes de bachillerato de la Unidad Educativa Particular Bilingüe Principito y Marcel Laniado de Wind, Machala –2017. Tesis doctoral en Ecuador
- Benítez, Teresa, Guariguata, Yanuacelly, & Pérez, Adriana. (2021). Pedagogía de géneros textuales para fomentar engagement en la escritura académica en educación superior. *Literatura y lingüística*, (43), 309-348. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621x.43.2124>
- Cancio, L C. (1998). El desarrollo de la competencia comunicativa en escolares de séptimo grado a partir del uso de diferentes códigos. (Tesis en opción al grado de Máster en Educación). ISPEJV. La Habana.
- Cassany, D. (2006). Taller de textos. Leer, escribir y comentar en el aula. Barcelona: Paidós
- Causado, R., Santos, B., & Calderón, I. (2015). Desarrollo del pensamiento crítico en el área de ciencias naturales en una Escuela de Secundaria. Facultad de Ciencias
- Franco, D. F. (2024). Competencias comunicativas para la formación del estudiantado en la universidad. *Revista Boletín Redipe*, 13(2), 101-116.
- Goodman, A. (1993). *Lenguaje y pensamiento*. Barcelona-España: McGrawHill
- Hernández Rodríguez, E. (2015). Intervención educativa para fomentar la redacción de reseñas en el bachillerato. *Innovación educativa*, 15(69), 115-140. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v15n69/v15n69a8.pdf>
- Hernández Rodríguez, E. (2018). Intencionalidad para resolver contenidos y referencias anafóricas en el comentario escrito de un texto literario en bachillerato. *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, 13, 41-57 <https://doi.org/10.4995/rlyla.2018.8950>.
- König, J., Bremerich-Vos, A., Buchholtz, C., Fladung, I., & Glutsch, N. (2020). Pre-service teachers' generic and subject-specific lesson-planning skills: On learning adaptive teaching during initial teacher education. *European Journal of Teacher Education*, 43(2), 131-150. doi: 10.1080/02619768.2019.1679115
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2018). Estándares Básicos de Aprendizaje del Lenguaje. Bogotá, Colombia. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042\\_archivo\\_pdf1.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-116042_archivo_pdf1.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional (2020). Estándares Básicos de Competencia en Lenguaje. <https://www.mineducacion.gov.co/portal/men/Publicaciones/Guias/116042:EstandaresBasicos-de-Competencias-en-Lenguaje-Matematicas-Ciencias-y-Ciudadanas>.
- Navarro, F. (2018). Didáctica basada en géneros discursivos para la lectura, escritura y oralidad disciplinares. En F. Navarro & L. Mari (Eds.), *Manual de lectura, escritura y oralidad en economía y administración* (pp. 11-21). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. ISBN 978-987-558-500-3.
- Navarro, F. y Revel Chion, A. (2013). *Escribir para aprender: disciplinas y escritura en la escuela secundaria*. Paidós.
- Niño, V. (2012). *Competencias en la comunicación. Hacia las prácticas del discurso*. Colombia: Ecoe Ediciones
- OECD (2023), *PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/53f23881>
- Regader, Bertand (2024) *La teoría sociocultural de lev Vygotsky: Profundizamos en la influencia del entorno sociocultural en el desarrollo cognoscitivo de los niños*. Psicología y Mente.
- Rodríguez, A. (2021) *Estrategia didáctica para el Proceso Enseñanza-Aprendizaje contextualizado de matemáticas discretas en Tecnologías de la Información*. Serie Científica de la Universidad de

- las Ciencias Informáticas,14(19), 69-83. <https://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=8590367>
- Rodríguez, A., Tarrago, J.C., Zúñiga, K.M.y Loor, L. V. (2021) Evaluación formativa de los procesos cognitivos con paradigma constructivista mediante Mapa Cognitivo Difuso. Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas, 14(8), 130-142. <https://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=859061>
- Sandoval-Carcamo, J. A., Arias-Roa, N. S., & Contreras, P. A. A. (2022). Nivelación de competencias comunicativas en estudiantes de formación técnico-profesional. una habilidad integradora. Psicología Unemi, 6(10), 68-75.
- Toulmin, S. (2003). Los usos de la argumentación. Traducción de Morras y Pineda. Barcelona. Ed. Península. 1ª ed. 2007.
- UNESCO (2020). La Tolerancia: umbral de la paz, guía didáctica de educación para la paz, los derechos humanos y la democracia. Documento de programa <https://unesdoc.unesco.org/search/N-EXPLO>